

Este periódico se publica por la imprenta del Comercio del Plata, CALLE 25 DE MAYO, 67.

IZAPIRON!

Aparecerá los Jueves y Domingo, siendo el precio de la suscripcion al mes 720 reis. NUM. SUELTOS 6 VINTS.

SUCESOR DE ZUPI-ZAPE.

Periódico joco-serio, crítico, literario é ilustrado con caricaturas.

Este periódico tiene su editor responsable.

NOTA BENE.— "Es un hecho, que no se puede negar por mas solismos que se amonicionen, que bajo la liberal administración que hoy rige los destinos del país, todas las libertades están garantidas; á nadie se le impide que escriba, critique, caricature."
(Palabras del Sr. Fiscal en la acusacion Fiscal al periódico "Zupi-Zape" y que pueden servir para texto de un periódico crítico y de caricaturas.)

"On me dit qu'il s'est établi dans Madrid un système de liberté sur la vente des productions, qui s'étend même à celle de la presse, et que, pourvu que je ne parle en mes écrits ni de l'autorité, ni du culte, ni de la politique, ni de la morale, ni des gens en place, ni des corps en crédit, ni de l'Opéra, ni des autres spectacles, ni de personnes qui tiennent à quelque chose, je puis tout imprimer librement sous l'inspection de deux ou trois censeurs."

(MARIAGE DE FIGARO.)

Aun dura mi prision que con el nombre de DETENCIÓN tuvo lugar el 19 de Octubre de 1860, durante la PESQUIZA GENERAL Y SECRETA iniciada por la Policía y continuada por el Juez L. del Crimen de la 1.ª Sección, con violacion de las leyes tutelares y menosprecio de las garantías constitucionales; viniendo á completar este escándalo, el manifiesto apoyo que procederes tan arbitrarios han encontrado en los señores Jueces que componen el Tribunal Superior de Justicia de la 1.ª Sección, donde se han estrallado todas mis quejas, todos mis recursos, mis peticiones las mas simples.

He aquí lo que se hace en MONTEVIDEO con un ciudadano francés, apesar de los tratados con la Francia y de hallarse la República en plena paz.

¿Por qué no figura este hecho en las revistas mensuales PARA EL EXTERIOR?

(Palabras del Dr. GOUNOUILHOU.)

Question seria.

Un suceso extraño, uno de esos incidentes que afectan una familia, que conmueven á la sociedad entera, que ponen en alarma, en agitacion las opiniones, que despiertan las pasiones puestas en lucha ante la sola apreciacion de un hecho que no toca en nada á la política, sino por lo que significan para los partidos las personas y no los hechos, fué denunciado hacen ya veinte días, sin que hasta ahora ni el público en general, ni nadie en particular pueda vertir una opinion cierta sobre él; sin que la prensa periódica nos haya dado un dato siquiera; sin que nosotros podamos explicarnos de donde nace el fundamento que haya para que eso suceda, tratándose nada menos que de la reputacion de un hombre que en la opinion de todos merece el crédito de honrado, y cuyos antecedentes, si los antecedentes pueden significar algo en favor del desgraciado, son un testimonio que si no es bastante para alcanzarle una absolucion completa, al menos puede bastar para suspender una opinion que lo pudiera ser contraria.

No necesitamos gravar aqui el nombre de nadie.

El hecho es demasiado público para que tengamos tampoco necesidad de hacerlo; y venturosamente, la opinion pública que aunque frivola y lijera como todas las cosas que atañen á la humanidad, suele al fin deshacer las tinieblas del error que empañan sus ojos, ya se ha manifestado en privado con mas ó menos razon y conocimiento de las cosas, desvaneciendo el juicio de muchos que solo consideran cual es el color político del hombre para absolver ó condenar, con una conciencia tan profunda de lo que dicen, que francamente, á veces, nos hace dudar que la haya en el corazon de aquellos que de tal modo obran.

Pero, no es nuestra mente venir aqui á justificar ni á condenar á nadie; ni menos entrar en reflexiones que no son del caso; imparciales como somos, á pesar del carácter de que está revestido nuestro periódico, dejemos á un lado por hoy el gorro de cascabeles, abandonemos por un instante esa sonrisa sarcástica con que solemos mirar despechados la mayor parte de las cosas que pasan por ante nuestra vista al cabo del día, y tratemos seriamente, aunque con pocas palabras, esa cuestion que parti-

cipa tambien del espíritu apático de todas nuestras cosas, propio en nuestro modo de ser.

Desde el momento en q' se dijo que dos empleados de la mesa directora de la Contribucion Directa estaban en la cárcel por sospechas de fraude, hasta la fecha en que ya nadie ni se ocupa del asunto, considerado como cosa muerta, han corrido veinte días.

En todo ese tiempo nada se ha publicado; nada se ha dicho con fundamento; nada se sabe; y sin embargo la cuestion es mas seria de lo que parece.

Por cierto que si el negocio este marcha con la lentitud con que marchó la acusacion ó como quiere llamarsele, del Zupi-Zape q' cualquier nombre le vendrá mejor, ó como marcha la causa del Dr. Gounouillhou, no quedará de ese hecho, ni el recuerdo de que existió.

Y sin embargo, la opinion pública que siempre se inclina en contra del acusado por el mero hecho de estar este en la cárcel, dispuesta siempre á lanzar la sospecha sobre el oprimido sea inocente ó culpable, pronta siempre á condenar, muy pocas veces ó nunca se resuelve á absolver.

De la cárcel siempre queda algo, ha dicho alguien, y sobre todo cuando es por causas tales.

Dense prisa, pues, los Tribunales. Se trata de la justificacion ó condenacion de dos hombres; eso afecta á la familia, á la sociedad, al individuo mas que á nadie; no andemos con pies de plomo, como para todo. Los jueces no son sino intérpretes de la justicia de Dios, que algunas veces parece olvidarse de sus débiles criaturas.

Esperemos.

Paraguay.

Mision del Dr. Herrera (De)

El Dr. D. Juan José Herrera hijo del Sr. D. Luis (De) que fué nombrado en mision especial cerca del Gobierno de Francisco Solasno I. Czar del Paraguay, ha vuelto.

Dicese que aunque no terminada su mision, el señor Ministro se ha entusiasmado tanto los ejemplos continuos que ha tenido ocasion de presenciar en aquella bendita tierra, mas feliz aun que las Batuecas, que se ha venido sin ver terminada su mision, que era la de estudiar su índole y cultura, costumbres y réjimen judicial y administrativo.

Es una felicidad tener tan cerca de nosotros un foco tal de civilizacion, de donde podamos tomar para nosotros los buenos ejemplos, que se encargará de transmitirnos el Sr. De Herrera.

El Paraguay á la salida de S. E. el Sr. Ministro gozaba de una paz no interrumpida; y su Magestad Francisco Solasno I de una salud que da indicios de una larga vida, para gloria y felicidad de aquel pueblo (no queremos decir hermano por no ofender á nadie).

La noticia del buen lugar que habia ocupado el Paraguay en la Exposicion de Lóndres, habia causado una sensacion profunda y agradable.

Con ese motivo S. M. Francisco Solasno I, insiste mas que nunca en hacerse el esclusivo especulador y monopolista de yerbas, desde que á consecuencia del buen efecto que ha producido en la Exposicion Universal, y del resultado que ha tenido el examen prolijo que de la yerba se ha hecho, se

ha adoptado las costumbres del mate en todas las cortes Europeas. En Inglaterra, que es cuanto se puede decir, el mate ha sustituido al té.

Dicese que dentro de poco tiempo se promulgará una ley que permita á los extranjeros arraigarse en el Paraguay, privados hasta ahora de ese derecho, en virtud de las leyes coloniales que rijen en aquel país. Esto importará mucho á Mr. Gelot, encargado por el Gobierno Francés de una mision idéntica á la que desempeñaba el Sr. Herrera (De) nombrado por el Gobierno Oriental, y que pasa á Francia terminada ya su mision. Por consiguiente es muy probable que en breve sepamos que en la gran capital del mundo civilizado se han adoptado otras costumbres paraguayas fuera de la del mate.

El Sr. Gelot se ha encargado de hacer la defensa del Paraguay contra los bruscos ataques del "Observateur Français" y ha probado con muchísima razon "que el gobierno de aquel país esta al nivel de todos los gobiernos que por excepcion monopolizan."

El Sr. Gelot nos ha favorecido con un retrato de S. M. Francisco Solasno I, del que daremos copia en nuestro próximo número á nuestros suscritores.

Estamos segurísimos que los Redactores de la "Reforma Especifica" verán con placer el retrato de ese hombre que debe inspirarles tantas sispantias como á Mr. Gelot.

Acusacion al Zapiron.

Alto lectores!

No se trata del Fiscal.

Pesa sobre "Zapiron" una acusacion, pero esa acusacion ha sido hecha por el Número 7 de la "Discusion" que ha presentado un escrito que publicariamos hoy mismo si tuviesemos espacio para tanto.

Aun no se nos ha notificado nada absolutamente; pero para entonces Zapiron, armado jeringa en mano, se encargará de arreglar el 7 de la "Discusion" si el Sr. Fiscal no se enoja.

¡Paso al progreso de la idea!

Atras! paso al progreso de la idea! Atras! si, y ya que en otras cosas no, á lo menos no estorbeis al pensamiento su adelanto, no pretendais necios contrarrestar la fuerza invencible que lleva consigo la idea en el siglo XIX.

Al leer eso no creierais sino que iba á escribiros un entusiasta artículo! Bueno soy yo para eso; yo que no puedo mirar nada seriamente por la sencilla razon de que *tutto me arlechinégia in mente*, como decia un poeta italiano.

En un acceso de bilaridad, me puse á declamar aquellas palabras, porque no pude menos al saber que D. Plácido ha tomado por primer ministro y consejero al Sr. Tiempo, á imitacion de aquel monarca francés, segun el dicho de un escritor contem poráneo y paisano suyo.

Con tal ministro y consejero, se está á la vista de todo, y deja que la locomotora del siglo siga su camino y pase por sobre de lo que pasare, que al fin el camino es bueno, aunque con muchos obstáculos que vencer, pues conduce a la posteridad y tambien á la perfeccion. Deja que las cosas se hagan por si, por su razon propia, del mismo modo que el Labrador espera que la semilla jermine. crez-

GRAN CAMINO DE LA POSTERIDAD.



SEGUIRÁ SU CURSO Á PESAR DE TODO.



UNO LLORA PORQUE NO ALCANZÓ, EL OTRO PORQUE SE LE FUÉ. ¡POVERETOS!!

ca la planta y dé el fruto, si bien entre el labrador y D. Plácido hay la diferencia de que aquel espera el resultado de lo que sembró, y este, puesto que nada ha sembrado, espera solo lo que el suelo feraz de la patria quiera dar espontáneamente. Mejor es esto que nada; puesto que no impedirá que al fin de la jornada diga, después de soltar dos ó tres resoplidos—Cuanto hemos trabajado por sacar algo bueno de esta tierra! ¡Cuanto hemos hecho por su felicidad! Pero también la dejamos mejor de lo que la recibimos!

Y no será enteramente mentira, puesto que será tanto lo que habrá que hacer en ella, que el que la tome creará que la encuentra virgen.

ZUPI-ZAPE.

LINTERNA MÁGICA

NUESTROS PERIODISTAS EN CAMISA
Durante el primer semestre de 1862.

XV.

El Escudriñador.

X * X *

Así como el que mucho se entrega á las libaciones de Baco, y cuando el líquido ardiendo se le sube á la cabeza, se extravía, pierde la razón, habla por hablar, habla porque tiene lengua, y nunca acaba.

Bravo, atrevido, desvergonzado, personal y pendenciero va por su camino, y ya se le ve enderezar á varias partes, bien despacio, bien parándose, ó bien á prisa, según los humos del licor engullido.

Tal se nos presentó este organillo de los intereses de no sabemos que ideas ni principios.

Despatarrados quedamos con su aparición.

Vimosle desde luego vender el paño de púlpito, pero siempre mostrando que no estaba gracia en casa.

Felizmente, no tardó la parca en templarle la gaita.

¿Habremos dado en el punto de la dificultad, en el chiste, como se dice vulgarmente?

¿O habremos cometido la zoncera de hacer de una pulga un camello.

XVI.

El Zapiron.

Soy un rarísimo aborto
perdido, pilluelo y pobre
sin oro, plata, ni cobre:
omnia mea mecum porto.

A. García Tejero.

Una sociedad de cuatro jóvenes amigos—quizás dignos de la mansion de los bienaventurados de Viardebó—redactan este periodiquin.

Chiste, sal, burla, zumba, broma, chanza, agudeza, risa, jarana, algazara, jaleo, brega, raya, fisga, equívoco, sátira, epigrama, ridiculo, crítica, ironía, bulla y demas sinónimos: hé ahí su elemento.

El "Zapiron" se burla de todos, pero lo hace con habilidad, arte y destreza.

Satiriza, censura, reprende y ridiculiza á los necios, los vanidosos, los pretensiosos, los tontos de capirote, los impertinentes y los presuntuosos.

No respeta las ínfulas de quien sea, *pas même* las del Presidente de la República de las Batuecas.

Es agudo, picante, mordaz, incisivo, sarcástico, hiriente, amargo é irónico como el que mas.

Sus reflexiones no son embozadas, las canta claro.

¡Guay de ti, lector, si caes en sus garras!

El "Zapiron" no es como muchos que cacarean y no ponen huevo.

Pero.

¿Diremos la verdad?

Tiene cascos de calabaza, y eso suele perjudicarle.

Las producciones de sus cuatro plumas—mas espadachines que el espadachín Calvo—han sido reconocidas por las eminentes autoridades de la literatura y por todas las Notoriedades del Plata, así como por el Gobierno, el clero, los tribunales, los magistrados y todas las demas clases de nuestra brillante sociedad; todos, á una han declarado, certificado, afirmado y atestiguado que poseen las propiedades siguientes:

Primera—La de curar—sin ayuda de medica-

mentos, sin peligro, sin necesidad de purgar, sin otros inconvenientes y sin otros gastos que la suscripción—la jaqueca, el mal humor, las afecciones nerviosas, los ataques de nervios, la bilis, la rabia, el histérico, las angustias, la hipocóndria, el esplin, las irritaciones, la cortadad que proviene de falta de energía, la inaptitud para el trabajo y para el estudio, la indecisión en el carácter, las ideas sombrías, etc., etc. etc.

Segunda—La de ser el mejor alimento para todas las edades.

Tercera—La de contener mejor sustancia que todos los productos de sus colegas, sobre todo la "Reforma Pacifica" cuya lectura es indudable que produce sueño, letargo y pesadilla.

Por lo tanto, creemos escusado recomendar este periodiquin, pues harto conocidos son ya sus méritos reales.

Bonjour, mon ami.

MISIFUS.

GANAFONES.

La Penitenciaría.

El Templo de Diana en Efeso, según nos dice un amigo muy ducho en eso de historia añeja, precizó 220 años para quedar concluido.

¿Cuanto tardaremos nosotros en ver concluida la Penitenciaría; ó mejor dicho; cuanto tendremos que esperar antes que se empiece?

Ojo! ojo!

Así encabeza el colega pajarraco de la Ter. ifera unas líneas en las cuales dice que tiene "gusto decidido por los epigramas" lo cual me hace comprender q' también ha perdido ya la costumbre de ruborizarse que tenía en la época del "Zipi-Zape."

Sin embargo, me inclino mas á creer que ese rubor que sentía, no era causado por su repugnancia hácia una cosa que le gusta decididamente, sino efecto de la rabia de no poder hacerla. De otro modo no publicaría el siguiente epigrama del Sr. Figueroa.

Un cómico en el Diabolo Predicador.

Al diablo predicador
Nos ha dado ayer Codina
Sin cuernos, (dice Dorina)
Eso ha sido un error.
Muy mal caracterizado
El diablo sin cuernos fué.
Y otro respondíele. . . . que!
¿Acaso el diablo es casado?

Ultima hora.

En los momentos mismos en que íbamos a poner en prensa nuestro número del jueves, recibimos la siguiente correspondencia de las Batuecas, por cuya razón suspendimos su publicación, por cuanto las alusiones que él contenía en la sesión artística, eran de todo punto extemporáneas.

Nuestros suscritores recibirán oportunamente un suplemento que vendrá á completar los ocho números correspondientes al mes que corre.

Allá vá:

Batuecas, Stiembre 17 de 1862.

Querido Zapiron:

¡Eureka! ¡Eureka! exclamaré yo aquí como el famoso Arquímedes saliendo en calzoncillos de bajo del mar, después de haber resuelto el problema aquel sobre la gravedad de los cuerpos sumergidos en el agua.

Ya tenemos gobierno; y algo mas que por entero, sí, Zapiron: con algun accesorio muy útil por cierto, á pesar de que hasta ahora se había creído innecesario. Todo esto nace del buen sentido, que como el agua hirviente en la caldera, bulle en la cholla de aquellos que nos dirijen al término de una situación mas completamente plácida y feliz de la que nos atravieza.

Yo creo que el accesorio ese, á pesar de lo útil que parece ser por ahora, na ha de tardar mucho sin que sirva de estorbo á D. Plácido el mayor, refundiéndose las Exteriores en el que tiene las riendas del Gobierno, y entonces sí que quedaremos en la que hemos estado hasta ahora. ¿Viste, Zapiron, como se manejan los íteres por debajo de la mesa?

¿Me entiendes, Zapiron?

Tendremos, pues, al fin y al postre que será D. Plácido el que mande, pues así q' conozcas quienes son los otros tres, te convencerás de que en esto no hay mas que un plan para hacerle tragar á Jacobillo que es él con sus Exteriores el que vá á enderezar la cosa, y tan luego como pretenda oponerse á la voluntad suprema de D. Plácido. . . . ¡zas! zancadilla, y quedarnos con que D. Juan Bollasnegras se calza interinamente las Exteriores de D. Jacobillo que se irá otra vez á gozar de los bienes de fortuna que por puro amor, sin conocerle, le dejaron algunos que á la fecha deben estar por censo gozando de las bienaventuranzas celestiales.

La situación será ahora mas plácida que nunca. Navegaremos aquí como en una plácida laguna; ¡quisiera Dios que no quedemos todos plácidamente empanañados en ella!

No te admire q' haga tanto uso del adjetivo plácido y sus derivados: hoy todo se usa plácido aquí; tenemos una situación completamente plácida; un presidente todo plácido; y un ministerio que tiene mucho de plácido, y que tendrá mas aun tan luego como el zaragate Jacobillo, que maneja las exteriores, se largue á su casa.

La luz viene ahora del interior de la República. Hasta aquí se había creído que solo á la capital estaba reservado el derecho de dar de su seno hombres que rijesen los destinos del país; como solo le es dado al sol rasgar las tinieblas, como al corazón le está reservado esparcir la sangre á las demas partes del cuerpo. No Sr., Zapiron; preciso es convencerse de que la ilustracion nace por todos los ámbitos de la República, y sino echa una mirada retrospectiva sobre este cuadro que hoy se presenta á tu vista, y dime si en parte alguna se puede combinar cosa mejor. Todos son puros, Zapiron; no tienen, pues, q' repartir la responsabilidad ni la gloria con nadie absolutamente; solo temo q' el espíritu belicoso del que va á empuñar la toledana, y á dirigir la marina, ocupacion que estoy cierto, distraerá la parte mas principal de su tiempo, nos conduzca á una guerra sangrienta en que nos devoremos los unos á los otros, sin que quede de ambos ni los rabos, como sucedió con aquellos dos tigres que lucbaron en presencia de un andaluz; por la simple razon de que aquí aun no se usa ese accesorio a pesar de haber muchos tigres que de todo abundan menos de rabo.

Parece que el gobierno atendiendo á la pesada carga que descansa sobre una sola Excelencia, ha dispuesto dividir el Ministerio de Guerra y Marina en dos. Así de esa manera nuestra escuadra estará mejor atendida.

No es tan solo la fausta nueva que te acabo de decir, todo lo que tengo que comunicarte. Hay algo mas: la cuestion eclesiástica; ó mejor dicho la cuestion de intereses frauilunos, ha llegado á un término definitivo, ó mas bien: todo queda desarreglado; pero al fin esto al menos puede influir algo en bien de las conciencias, particularmente en la mia que tanto se afectó desde que empezó esa escandalosa cuestion, revestida con el manto de la santidad.

No quiero estenderme mas, porque francamente hiede el tal negocio; y lo mejor seria no revolverlo mas para que nos dejen vivir en paz sin privarnos del sueño.

La cosa, no obstante, me parece que no ha de tardar en resucitar, que estos benditos padres manifiestan un celo tan ardiente por la religion, y son tan susceptibles por sus derechos, que bien merecieran que los mandasen á otra parte con sus susceptibilidades y sus celos y sus derechos ó torcidos.

No tardaré en tomar de nuevo la pluma extendiéndome mas sobre lo mismo de que hoy te he hablado, cierto que he de distraer tu atencion y la de tus lectores, empeñados é intimamente interesados en la prosperidad y bien andanza de esta bendita tierra de las Batuecas.

Tuyo.

PATATAS.

(Hermano de Bollasnegras.)

Otra acusacion.

El Sr. Fiscal ha acusado al diario la *Reforma Es-pañola* á consecuencia de la publicacion de algunos epigramas que le dan tres rayas á los que publicó el *Zipi-Zape*.

La acusacion se funda en las mismas causas, según nos dicen; nosotros no lo garantimos.

peones; no se puede trabajar sin fuerzas lo mismo que teniéndolas: nosotros estamos sin ellas. Si vd. nos las diera [y le hizo cierto ademán con los dedos de una mano, mientras que con la otra le hacía otro en dirección á la boca] trabajaríamos en adelante lo mismo que trabajábamos antes de que las fuerzas nos empezaran á faltar.

Esto quiere decir, que según anda la paga andará el periódico; y que quien no pague no lo tendrá.

Esta es la moraleja del cuento.

Empapelado de Solis.

Dicen los señores de la comisión que el mayor obstáculo que hay para no ponerle papel de color claro á Solis, es según la opinión de los señores, que habría que cambiarle el papel frecuentemente á causa de lo manchadizo.

Somos de la misma opinión.

Nosotros creemos que el mejor modo de evitar eso será poniéndole papel negro.

¡Que sublime efecto produciría en el "Stabat Mater!"

Con razón se sostiene por algunos que el papel claro, y sobre todo el blanco produce una reflexión de luz muy mala para la vista; á pesar que en Solis no ha de dejar ciegos á muchos la tal reflexión producida por el choque de la luz sobre el fondo del teatro, sea blanco ó de cualquier color que sea.

Opinamos también como algunos otros que dicen que sobre el fondo oscuro se destacan mejor los contornos de las personas.

Ejemplo nos dió de ello la otra noche una nariz, pero de esas narices como aquella que inspiró á Quevedo aquel soneto que nadie sino él pudo concebir y parir.

Apostamos á que en toda la comisión vitalicia de Solis, no hay uno que tenga un apunte igual.

A propósito.

Dícese que ahora se vá á alumbrar á gas Solis.

Fuera la araña, que eso es ya muy antiquísimo; fuera los candelabros que en ninguna parte se usan. El teatro no es salón de baile.

Pongase en la boca que se hizo para que entre la araña, y por la que esta no puede pasar por la sencilla razón de ser más grande que la boca, una cula de picos de gas, pero de picos dobles, si eso no es bastante, pongase en el penúltimo ó último piso (será mejor) un cordón de luces, ilumínese el carro de Febo del mismo modo, y ya se verán las ventajas.

En primer lugar tendremos que la escena podrá recibir la luz que precise la situación que se exhibe; no se convertirá Solis en una venta de pescado frito como acontece frecuentemente; habrá mayor limpieza, y sobre todo habrá más luz, que las tinieblas se han hecho para los topos y para las cucarachas, y para quien le guste.

No eche en saco roto la comisión vitalicia de Solis las observaciones que hacemos por más que ellas nazcan de un pobre gato.

Sin entrañas.

Desde que se empezó á remover rítemente aquello, ha vuelto á ser blanco de las conversaciones el Sr. Gobernador etc. etc., y no ha faltado quien asegure que S. S. I. D. Jacinto no tiene entrañas paternas; absurdo el más grande, mentira la más crasa que puede pronunciar boca humana. ¡Sin entrañas paternas toda la paternidad de tan buen padre! ¡Sin entrañas el que llevado del entrañable paternal cariño que á los suyos profesa, está sufriendo toda clase de calamidades y de disgustos, sin proferir una queja! ¡Sin entrañas el que está lleno de ellos!

Que bien haría en abandonar esta tierra donde no ha sembrado más que... de lo suyo, y solo recoge... de lo ajeno.

Anécdota.

Cuéntase que en cierta República (el nombre no hace al caso) en donde se publica un periódico con caricaturas, apareció cierta vez la del Sr. Gobernador y su Edecán dirigiéndose no sabemos donde.

Fué el caso que un diablillo empleado en la administración de correos de aquella capital, tuvo la

peregrina ocurrencia de sacar del periódico la caricatura, y enviarla dentro de un sobre con dirección al Sr. Ayudante de S. E.

Pero por un descuido, abre S. E. entre otras cartas para él la dirigida al señor ayudante y hete aquí que se encuentra con la dicha caricatura.

Al llegar el ayudante aludido, que justamente ese día se hallaba de servicio, S. E. le dijo con tono afectuoso:

—Parece que los traviesos redactores del... se han querido divertir con vd. poniéndole en caricatura. Tome vd.

—En tal caso, contestó el ayudante con una franqueza que agradó al despreocupado magistrado es muy probable que esté también la de V. E. puesto que jamás me aparto ni por no momento de su lado.

En efecto, el edecán no se engañaba, á su lado se veía otra persona que si no reconoció S. E. fué porque no quiso, y no por que no estuviese idéntica.

A propósito.

En la Corte de San James, á pesar que allí como suele suceder en otras partes, no se dá mucho lugar á los adulones que medran á la sombra de los magistrados, sucedió cierta vez que deseando alguno captarse la buena voluntad de Victoria I, aprovechó la ocasión que le dió el "Punch" poniendo en caricatura á la augusta soberana.

El adulón combatió en presencia de la Reina la idea de los autores, permitiéndose decir que merecerían una represión fuerte, castigando su osadía como se merecían.

—"Dejad, dejad, dijo la reina; os agradezco el celo que manifestáis por mí, pero eso lejos de ofenderme, me envanece. Mi pueblo me ha dado ya tantas pruebas de simpatía que ya no sabe como complacerme, y lo hace por ese nuevo medio, que francamente no deja de ser estravagante."

El adulón se había puesto en el lugar de algún magistrado que vive en un país muy cerca de esta casa, y la reina en el de aquel Gobernador que entregó la caricatura á su ayudante.

¡Vaya una chica que promete!

Ni D. Pepe el de la Cazuela, ni Bazoa, ni nadie hasta ahora ha inventando un género de poesía igual al de la que nos envía el jóven que ha sido víctima de la dedicatoria que vá á continuación.

Bueno será que el lector se prepare antes de dar comienzo á la lectura.

Allá vá eso:

Regalo de una jóven C. M. en uno de sus sueños.

Sueño que en un lecho de amor y delicias
En brazos de un ángel que adoraba dormía
Sentí tus manos y tus suave caricias
Así á un suelo de un triste vivir,

Sueño te estrechaba con ansias gracias
Y solo esperaba tu aliento ho mas
Mas ay; que dime volviendo al destino
Al ver refulgente tu triste verdad;

Tus ojos azules que bañan pureza
Contempla el amor siquiera talves
O si tu me amaras y deseo querido
Me inspiras me amaras con esto alver.

A la Junta—traslado.

El Dr. Brunell se ocupa actualmente en escribir una obra, cuyo objeto la hace recomendable á la consideración pública, y muy especialmente a la de la Junta E. Administrativa, que parece que desde un poco de tiempo á la fecha se ha entregado al *dolce far niente*.

En esa obra, de la que hemos tenido el gusto de leer algunos trozos cuyo mérito científico y literario ha despertado en nosotros el deseo de verla terminada, el Dr. Brunell trata con un conocimiento tan exacto las necesidades públicas, materia de que trata, que ella puede por sí sola servir de réjimen á las autoridades, para proveyer de aquellos de que tanto necesitamos, y para evitar los graves males que pueden sobrevenir del descuido, y de la inercia con que se miran tantas cosas entre nosotros.

Sentimos que las columnas de este periodiquin sean tan limitadas; de lo contrario nos estenderíamos más sobre este asunto.

Limitemosnos por lo tanto á recomendar á los Sres. Económicos la lectura de esa obra, tan luego como vea la luz pública; y ya que no por ideas propias, puesto que no las tienen, tomen de los demás aquello que pueda influir en favor de la conveniencia pública que reclama á gritos lo que la Junta no ha soñado hacer aun, á pesar del despilfarro denunciado por un señor Ministro en una época no muy distante.

Dé paso, cañazo.

La Reforma Pacífica.

De unos cuantos días á esta parte la sección editorial de este diario se ha desatado de tal manera que no estamos lejos de creer que tenga que verselas con el Sr. Fiscal, que dicen que anda estos días medio, medio... de mal humor.

Cuidado, cólega, con comprometerse!

Y la crónica?

No digo nada; no se ha conocido cosa más picante después de la mostaza últimamente fabricada en el país.

Y la sesión amena?

Oh! ni el nuevo paseo de la plaza de la Independencia cultivado por el Sr. Botana es mas.

Yo creo que es allí donde concibe el cólega, que parece algo difícil para parir, á juzgar por lo limitada que ha sido su crónica estos últimos días.

El cólega publicó en su número del otro día un artículo de Villergas, titulado la "Risa."

Si el cólega cree al recomendarlo que es producción nueva, le haremos notar que ese artículo es casi tan viejo, como el orijen de la misma risa, que según Villergas se pintó en el semblante de nuestro padre Adán, al ver á Eva sin otra condecoración de decencia que la hojita de parrá.

Sin embargo la "Reforma" es un diario muy importante á pesar de no costar más que pataca y medio.

Las veredas.

El que esté aburrido de vivir, lárguese á dar un paseito de noche por la calle de Buenos Aires hacia el S. E. abajo, que allí encontrará un medio seguro de poner término á sus días favorecido por las tinieblas en que merced á los buenos oficios de la Empresa del alumbrado permanece aquello, y á la Junta que no se junta para nada bueno, que allí como en muchas partes cree innecesario el que el público pueda transitar sin dejar las narices en casa.

No hay, pues, necesidad de echarse á los aljibes—costumbre puesta en uso por las amantes desesperadas, de la misma manera que los antiguos se arrojaban desde el Leucade.

Ultima hora.

Hay quien cree aun que nuestro periodiquin no es el más noticioso de todos los diarios de la capital. Se engañan: el "Zapiron" no solo anuncia hechos que son del dominio de todos los demás, sino que inserta en sus columnas aquello mismo que es imposible saber á los otros.

En nuestro número anterior anunciábamos que el actual Czar del Paraguay, era D. Francisco Solasno I, hijo del finado Carlos Bolonio.

No faltó quien se metiese á enmendar la plana diciendo que el nombre del augusto soberano era el último y no el primero.

Nosotros sabíamos ya por medio de nuestra telegrafía privada que D. Carlos había tomado pasaje para el otro mundo, pero no quisimos con esa nueva desgarrar el corazón de Mr. Gelot y el de los redactores de la "Reforma Especifica" Por consiguiente esperamos que otro fuese el primero en comunicar tan fatal nueva.

Hoy podemos repetir con los demás cólegas: "Seale la tierra leve; y su memoria viva eternamente gravada en el corazón de su pueblo que á no dudarlo ha de conservar de él recuerdos *impercederos*."

El "Zapiron" rinde homenaje á la memoria del finado en la sesión ilustrada de hoy.

Esa obra vá dedicada á los redactores de la "Reforma Especifica" y al príncipe Francisco Solasno I, que no dudamos será digno heredero de su papá.

R. Q. I. P.

ZAPIRON.

MONTEVIDEO, OCTUBRE 5 de 1862.

A nuestros suscritores.

Debemos una disculpa á las personas que favorecen nuestro periódico por las faltas que se han padecido en la publicacion de los últimos números, y algunas que no dudamos se seguirán cometiendo, y vamos á cumplir con este deber.

Las empresas de esta clase siempre han fracasado entre nosotros por la falta ó la carestia insuperable de los gastos q' demandan, y solo á impulsos del deseo que nos anima, y haciendo toda clase de sacrificios, es que sostenemos el *Zapiron*, sin q' á pesar de eso podamos lograr completamente la perfeccion que quisieramos darle. Empero, se asercaria mas á ésta nuestro periódico, si no nos estuviéramos actualmente ocupando de la reaparicion del *Zipi-Zape* que, notablemente mejorado su formato y en la parte ilustrada, vamos á ofrecer á nuestros favorecedores en reemplazo del *Zapiron*.

Haciéndose cargo de lo que esto nos ocupa de los gastos y tiempo que demanda la instalacion de una empresa semejante, esperamos confiadamente en que el buen sentido de nuestros suscritores nos dispensará de buen grado las faltas de que adolezca nuestra publicacion en lo que resta de este mes, así como disculparán las que se hayan cometido anteriormente contra todo el torrente de nuestra voluntad que siempre ha sido la de complacerlos en cuanto podemos sin omitir esfuerzo ni sacrificio alguno.

Por otra parte, estamos seguros que la reaparicion del *Zipi-Zape* con las mejoras importantes q' en él se van á introducir, para lo cual estamos arreglando un establecimiento tipo-litográfico, compensarán con usura las faltas cuya disculpa pedimos, pues estamos seguros de q' nuestra publicacion no dejará nada que desear comparada con las mejores que, en este jénero, se hacen actualmente en Europa, y que bien merecerá la proteccion de un pueblo que se halla á la altura del nuestro.

Oportunamente daremos conocimiento á nuestros suscritores y al público, de las mejoras é innovaciones que se hagan al *Zipi-Zape* en su reaparicion, así como el dia en que tendrá lugar esta.

La Redaccion.

—0—

Chito, chito, piano piano.

Desde que la jente ejecutiva está resuelta á hacer cumplir la ley, segun la advertencia que ha hecho últimamente, y de la cual se desprende la reflexion muy natural de que antes no la cumplia, (lo que no quiere decir que eso sea verdad,) desde entonces anda *Zapiron* con mas tacto por los tejados que el que pudieran reunir todos los gatos juntos. Así es que ahora que se le ocurre salir á husmear algo, (aun que husmeando parezca perro) sobre la cuestion que ocasionó la advertencia ó acuerdo del otro dia, (no se atrevió á darle el nombre mirándose en el acuerdo) anda como si lo hubieran escaldado; el rabo erizado, el cuerpo encojido, mirando á uno y otro lado y moviendo las orejas continuamente como si distintos y sucesivos ruidos vinieran á distraerlo en sus meditaciones. ¡Ah! cuanto influye en el ánimo tener el ejemplo en casa de eso que se llama, ó que llaman castigar con la ley en la mano! Digalo yo, digalo el infortunado *Zipi-*

Zape á quien sin la politica de advertirselo previamente, lo metieron en chirrona sin que le valiera la ley en la mano, si no tener que ir con el rabo entre las piernas!!

Así es que con el corazon en la boca y los sentidos en el acuerdo, apenas oso preguntar: ¿En que quedamos? ¿Se resuelve ó no se resuelve el problema? ¿Somos ó no somos? Sin que me atreva á contestar á ninguna de esas y otras preguntas idénticas que de ellas se desprenden lo mismo que las ramas del tronco del árbol. ¡Si á lo menos hubiese quien contestase! Pero quien le pone el cascabel al gato? A *Zapiron*, se lo pondría cualquiera, por que *Zapiron* no tiene acuerdos ni se resuelve de ahora en adelante á cumplir la ley con la ley en la mano, porque siempre ha estado animado de esa resolucion en lo que le concierne, sin escluir de esas leyes que se aluden, ni aun las leyes naturales, que acata como á las demas, cediendo á sus imperiosos impulsos, por lo cual cree muy redundante el admitirlo; pero al otro. . . .

Pero esto es pensando zapirónicamente; los no zapirones piensan de otro modo, y no es extraño puesto que en algo se han de diferenciar unas cosas de otras.

Cierto colega que tiene motivos para estar orientado en la cuestion que nos ocupa, hace referencia al dia de difuntos, haciendo entender que la solucion alcanzará á ese dia y lo pasará quizá. ¡Que mala espina! Si á lo menos nos dijera que en el dia del juicio recordarian os el fin que se le dió, cuanto mas nos valiera!

Pero puesto que tiene que ser como es, y no como debiera ser, no tenemos mas remedio que dejar correr la bola esperanzados en que un dia, [que no creemos sea el del juicio] un dia se parará; y entonces, entonces ya viejos nosotros, ó nuestros hijos, ó nuestros nietos ó bisnietos cantaran *losana* sobre nuestras cenizas.

¡Que buen consuelo de tripas! Poder disponer de una buena mesa, despues de haberse muerto de hambre!

Si á lo menos diera algo.

Comprendo como el mejor que alargar una cosa buena, es una ventaja que goza el que posee la cosa, y nada extraño es que se empeñe en alargarla: que un gastrónomo guste de alargar los momentos que pasa en la mesa y de ensanchar, si posible fuera, el estómago para dar mas calida á las viandas; que un avaro ó no avaro haga cuanto pueda licitamente por acrecentar su capital, son cosas que nada tienen que no sea natural; pero ni al diablo se le ocurre pensar que sea razonable el que aquel á quien azotan, por ejemplo, desee la prolongacion de su castigo.

En este caso vemos cierta cuestion que está siendo mas larga y pesada y apesadadora que el martirio de Tántalo. Si de alargarla resultara algun provecho, si de ese modo á lo menos diera algo, algo que mereciera desearse. . . . ; mas ¡por el contrario. . . .

Pero no, no avancemos nada: hay un acuerdo y un fiscal, y este ya nos ha dado pruebas inequívocas de su deferencia.

Chiton! chiton! chiton!

El tiempo nos dirá lo que deseamos saber. Es tan buen maestro el tiempo! Un poco fastidioso algunas veces; pero, que diablos, algun defectillo ha de tener, puesto que estamos condenados á no tener nada bueno ni perfecto.

Teatro dramático.

Despedida de la compañía española, y estreno del actor D. Pelayo Azcona.

El martes se despidió de nuestro teatro la compañía que dirige el distinguido actor D. Francisco Torres, con el "*Zapatero y el Rey*", funcion dada segun los carteles en beneficio de ese infatigable artista, y segun algunos á beneficio del Sr. Azcona; pero sin entrar á dilucidar quien fué el beneficiado, que poco importa eso y mucho menos aun, vista la escasa que anduvo la entrada, á pesar de que si el beneficiado fué el Sr. Azcona, hay que elogiar algo

á la compañía española por su hidalgo proceder con un colega de arte, vamos á ocuparnos de ese último espectáculo que nos ofrecieron antes de partir para Buenos Aires, donde les deseamos recojan mas positivos frutos de su trabajo que los que de aquí llevan.

Nada diremos del drama, harto conocido de todos, como lo son todas las producciones de Zorrilla. ¿Quien no conoce el "*Zapatero y el Rey*"?

En cuanto á los actores, solo diremos que excepto Rodriguez que tuvo algunos momentos muy buenos, los demas no hicieron mas que llenar sus respectivos roles. Nada hubo en ellos de extraordinario; pero habiéndose estrenado en esa noche D. Pelayo Azcona, primer actor de los teatros del *Paraiso*, y que llegó aquí precedido de una grandísima fama, tenemos que decir algo sobre ese artista. Y no será mas que la verdad; advirtiéndole de paso que sentiríamos que ella amargase en algo al Sr. Azcona, pues no es tal nuestro objeto; por el contrario, quisieramos no tener nada que censurarle, y si prodigarle elogios que si hoy no valen mucho, vista la facilidad con que se prodigan y lo innecesarios que son muchas veces, tendrian al menos la cualidad de ser tan sinceros como sinceras van á ser nuestras observaciones.

El Sr. Azcona reúne en sí todas las cualidades físicas que son necesarias para ser un buen primer actor, y no lo es en lo que vale la accepcion de la palabra. Su voz, es sonora y agradable; su pronunciacion, pura y castiza; su figura bizarra; pero su declamacion es defectuosa algunas veces, su accion fria y monotoná, cuando no se vá al extremo opuesto, esto es: á una exajeracion que á veces raya en lo ridiculo; su posicion en las tablas, suele tambien adolecer del mismo defecto. Nos explicaremos.

Su declamacion pertenece á la escuela antigua, sin que tenga toda la perfeccion de ella, pues el Sr. Azcona no espresa con su declamacion como espresaba Lapuerta, por ejemplo, que era de esa escuela. El tono enfático y cadencioso de esa declamacion no gusta hoy, pero no ehorcaria como ha ehorcado algunas veces en el Sr. Azcona, colocándolo fuera de lugar, diremos así, ó bien saliéndose de tono, y cortando el final de las frases de una manera muy poco artística, poco natural, en la creencia que de ese modo les daba mas fuerza, logrando solo destrozarlas. Aquellas carecadas del delirio en el acto tercero, y la melosidad del soliloquio del primer acto, estaban muy fuera de lugar.

El movimiento simultáneo de uno y otro brazo en la accion, es monotoná, y aquellas trompadas en el pecho tan extemporáneas en ciertos momentos, son muy exajeradas.

La posicion arrojada hácia atras en que colocaba el cuerpo, aquellos barrigazos hácia adelante, aquellos pasos hácia el público cuando terminaba algun trozo de declamacion, todo eso es no solo poco artístico, sino ridiculo algunas veces.

Los distintos trajes con que caracterizó á D. Pedro I, de Castilla, no estaban muy ajustados á la época, y menos la cabeza y pintura del rostro que descuidó algo, si bien en eso es donde menos defectos hemos notado.

Por otra parte tuvo algunos momentos buenos, que borraron hasta cierto punto los otros malos que fuera mas que aquellos; pero que no dejaron de dar á conocer que si el Sr. Azcona se dedicase un poco al estudio y á enmendar sus defectos, llegaría á ser un actor muy bueno, para lo cual no le creemos destituido de talento.

El haber visto una sola vez á un actor y en un solo jénero, no es muchas veces lo suficiente para pronunciar sobre su mérito un fallo irrevocable; así es que si logramos ver en escena otra vez al Sr. Azcona, y advertimos que nuestro juicio ha errado algo, nos haremos un deber no solo de rectificar todo aquello en que hayamos sido injustos, sino que le haremos tambien el elogio á que sea acreedor ya que hemos sido los primeros en censurarle. Pero si por el contrario, nuestras observaciones se ratifican, trataremos de observarle con toda sinceridad los defectos que en él notemos, seguros de que aceptará nuestras observaciones y consejos, en la parte que juzgue conveniente, con aquella modestia que distingue siempre al artista de jénero.

El cólega de las 40.

No creais lectores que con ese cuarenta os quiero recordar las innumerables transfiguraciones del arlequin de nuestra prensa, no; aludo á las cuarenta columnas de ese segundo *leviatán* de los diarios de Montevideo, nada mas. Y hecha esta esplicacion, paso á mi objeto.

¡Que buena noche la de antiyer, y que buena mañana la de ayer para el cólega de ocho caras! Sufro al considerar los visajes horribles que haria al leer el acuerdo del 3 y considerarsus consecuencias. ¡Pobre cólega! Tan alegríto ayer, y hoy tan triste! Tan contentíto y garífó cuando metieron en la tupa al Dr. Zipi-Zape, y hoy tan febril y acoquinado por que le han *sumido la boya!*

Cosas del mundo, cólega!

Hoy por tí, mañana por mí, que á cada marrano le llega su San Martín.

Pero ¡que diablos! á pesar de mi tristeza, me tienta la risa al considerar la figura que hacia el hermano Xavier con hociguera y sin turrón.

Y pasando á otra consideracion: que como promiso para el Sr. Fiscal, el Dr. Magariños y Cervantes tan amigo, tan querido de Xavienito, y verse en la necesidad de acusarlo ahora, nada menos que por CALUMNIADOR Y DIFAMADOR! Demonio! eso es peor que acusar á otro que no queria por escribir epigramas que le parecieron verdes ó colorados al Fiscal, ya lo creó.

Pero lo acusará? Espondrá á tan dura prueba su rectitud! Allá lo veremos.

Entre tanto la nube de *tingosta negra* que lleva nuestras calles de unos días á esta parte, augura algo en favor del desventurado Xavier. Si el turrón ministerial le falta y el Fiscal le acusa, tendrá en cambio la aprobación y el turrón aumentado de San Vicente.

Sin embargo, son tan quisquillosos algunas veces los *pájaros negros*, que me temo una *desfita*, un *desaforo*. Es tan poco cuerdo como para caros artículos que ya caen en desuso, que me la temo, me la temo.

Mas no hay porque desesperarse: si otra cosa no, Zapiron ofrece desde ahora su ayuda al desventurado cólega, mientras que Zipi-Zape, no pudiendo hacer otra cosa, saca las carices de su tumba y le dirige un saludo, y la P. de la "Discusion", royendo un enorme pedazo de turrón, baila una gabota con el pájaro de la Trememunda, cuyo compas marca con un bombó la "Prensa", interrumpida por intervalos con los suspiros que lanza la beata de la "Revista" y las proclamas del "Pueblo."

Tal será el motivo de la caricatura que repartiremos mañana,

Amnistía.

Hay un antiguo refran español que dice para significar la poca importancia de una cosa, "eso y la carabina de Ambrosio colgada de un clavo valen lo mismo.

Otro tanto decimos nosotros hoy en presencia del decreto de amnistía que no es otra cosa, por lo que vale, que la carabina de Ambrosio ocupando en el aire una posicion igual sin ser carabina.

Tres manotadas ha dado el nuevo ministerio desde q' trepó las gradas q' lo han colocado en el lugar en q' hoy se encuentra con la primera nos largó el célebre acuerdo: aquel sobre la actitud q' debia tomar la prensa en la cuestion vicariata, e. n. la segunda el célebre decreto de amnis-

tiacion la tercera el acuerdo sobre la acusacion de la "República" á quien tambien le llega desde ya el momento de la espacion. Esto y algun nombramiento de Jefes Políticos sustituyentes ha constituido todas las medidas del nuevo gabinete, sin embargo la "Discusion" órgano ministerial, protegido por el ministerio actual, y que merced á su reciente nombramiento ha escapado de entre las garras de una muerte segura, y algunos otros que con la "Discusion" se reparten los despojos de la cuñada "República" no tienen eco ya en que no repitan, que la situacion se ha salvado merced á la acertada eleccion de S. E.

Nada si es como dijo cierta vez el redactor principal del "Pueblo." "Esta jente situacionista es como los muchachos: mientras haya turrón siga la rueda. Se acabó el turrón pare la rueda."

Y la rueda ha de parar al fin, por mas que ande hoy con mas velocidad que las de una locomotora.

Hoy hacen los de la "Discusion" lo que hizo Acha antes de ahora.

En ninguna circunstancia ha de faltar quien haga lo mismo, con tal que haya turrón.

Por eso se ha empeñado la prensa subvencionada en proclamar como acto de puro civismo, y de grande generosidad el decreto de amnistía que bajo ese nombre no viene á significar nada absolutamente, porque entre las gentes de buen sentido, está al alcance de todos, que los emigrados orientales no han de venir á solicitar del Gobierno un derecho que este les reconoce.

Por consiguiente vienen las cosas á quedar en el mismo lugar que antes, porque el derecho de peticion que no se le puede negar á nadie lo han tenido los emigrados antes como ahora sin necesidad de que el gobierno les reconozca el derecho que nunca perdieron.

¡Porque no se guió el Gobierno por el decreto de amnistía dado por el Gobierno del Perú, amplio, y sin doblez alguno!

El número de emigrados que en su virtud vuelvan al seno de la Patria ha de hablar mas alto que nosotros.

Sin embargo, algo se ha conseguido: el gobierno declara que los emigrados están en su derecho; y no es poco decir, declara mas aun que en tiempo oportuno nos detendremos en mencionar.

Pero no; no nos desesperemos puesto que ha servido para algo mas de lo que pensábamos el tal decreto de amnistía.

Correspondencia Telegrafica.

Batuecas 4 de octubre á las 5½ de la tarde.

El nuevo ministerio en que tantas esperanzas cifraban las Batuecas parece que está en desacuerdo con D. Plácido.

El Dr. Tupido salió hoy para Buenos Aires; parece que en mision secreta.

"Ma che comedia,
ma che baccabó
per la citá,—
ja! ja! ja! ja!"

GANAFONES.

Por un poco de turrón.

La "Discusion" y la "República" como los muchachos se han agarrado á mojicones por el turrón ministerial.

Arden listos, y llenar bien la panza, por que la turreneria se ha de cerrar al fin.

San Francisco.

Duerma tranquilo el sueño de la muerte, mientras vuelan despiertos lot treinta mil fuertes (y el pico.)

La Junta (que no se junta) le hace *arrorró*.

Manga de langosta.

Haec ya algunos días que una enorme manga de *langosta negra* ha invadido nuestras calles. Observase que anda cada una de ellas embarcada en una *canoá negra*, ó mas bien que llevan una *canoá* en la cabeza, cosa que es muy probable les sea pronto de gran utilidad. Tambien se ha observado que la direccion que traen es del Brasil ó Italia.

En otras ocasiones se solian tomar algunas medidas para esterminar esa plaga asoladora, y aconsejariamos que se pusieran en práctica ahora; pero no nos atrevemos á tanto porque. chiton!

Vaya un simil.

Nos comunica un vecino de Batuecas el caso siguiente:

"Un hacendado rico y que tiene una familia numerosa, desiendo educar cristianamente á sus hijos y hacer que en su casa se observen y practiquen los preceptos de la religion cristiana, porque es apostólico romano á prueba de bomba, mandó construir en su hacienda una capilla ú oratorio que hizo bendecir y autorizat para decir misa en ella, evitando así el tener que ocurrir á la ciudad que se hallaba muy distante á cumplir con los deberes que la Iglesia impone á sus fieles. Al efecto llamó á un sacerdote á quien le propuso darle un tanto por oficiar allí y cuidar de la capilla y de la educacion religiosa de la familia; lo cual aceptado por aquel se posesion de su puesto y empezó á ejercer su ministerio. Pero aunque ministro de Dios, era tambien de carne y hueso el buen padre, y comenó faltas que pusieron á nuestro hacendado en el caso de despedirle y mudarse de otro capellan; y hete aquí que el señor sacerdote se enabrita y se resiste llamandose dueño de la capilla y diciendo que nadie puede espulsarle de allí y que no reconoce ningún poder en el dueño de casa para destituirle del puesto que se le dió. Reflexiones, consejos, amonestaciones, todo fué inútil, y cansado al fin nuestro hombre."

No sabemos que hará al fin, si bien presumimos lo que haríamos en su lugar.

Diriamos aquí lo que es y cual es tambien la moraleja que se puede deducir de ese cuento; pero por respeto á cierto acuerdo y al Sr. Fiscal, dejamos ese trabajo para el curioso lector.

Esta noche en Solis.

Los artistas líricos que se hallaban en esta ciudad y que han organizado una compañía, empiezan sus trabajos esta noche en Solis, con la Norma. Los precios sencillos y el crédito de que gozan esos cantantes nos hacen esperar que serán mas afortunados de lo que fueron los últimos que tuvimos en Solis.

Esta noche lo veremos y podremos juzgar con mas acierto.

Vaya una ocurrencia.

En estos últimos días fué demandada una mujer por un individuo á quien asustaba siempre un perro que via al pasar en la puerta de la casa aquella. Oidas las partes, y cerciorado el juez de que el perro era un tanto peligroso le dijo á la mujer dueña del perro.

—Desde hoy mismo tendrá V. encerrado su perro dentro de su casa, y no le dejará salir ni á la puerta de la calle sin una hociguera de cuero.

—Señor, contestole la mujer que, indudablemente habia leído el acuerdo leído á los redactores de periódicos la semana pasada—si mi perro no escribe diarios ni se ocupa de política, porque lo condena V. á que tenga asi cerrado el pico?

Advortencia—El lunes próximo á la tarde repartiremos una prima suelta á nuestros suscritores.